

HERIDAS DE LA TIERRA/

Las ramblas constituyen un rasgo modelador típico de áreas de clima semiárido y árido, siendo uno de los elementos paisajísticos más peculiares del ambiente mediterráneo. Son características de todo el sureste ibérico, en donde alcanzan especial desarrollo y envergadura. Caracterizadas por carecer de flujo de agua superficial durante largos períodos de sequía, que en algunos casos, pueden ser de varios años. Por contra, las tormentas y trombas de agua pueden hacer que lleguen a evacuar elevados caudales durante breves intervalos de tiempo. Este funcionamiento tan particular de alternancia de períodos de sequía y avenidas, determina unas características ecológicas muy peculiares, marcadas por la inestabilidad e irregularidad.



03



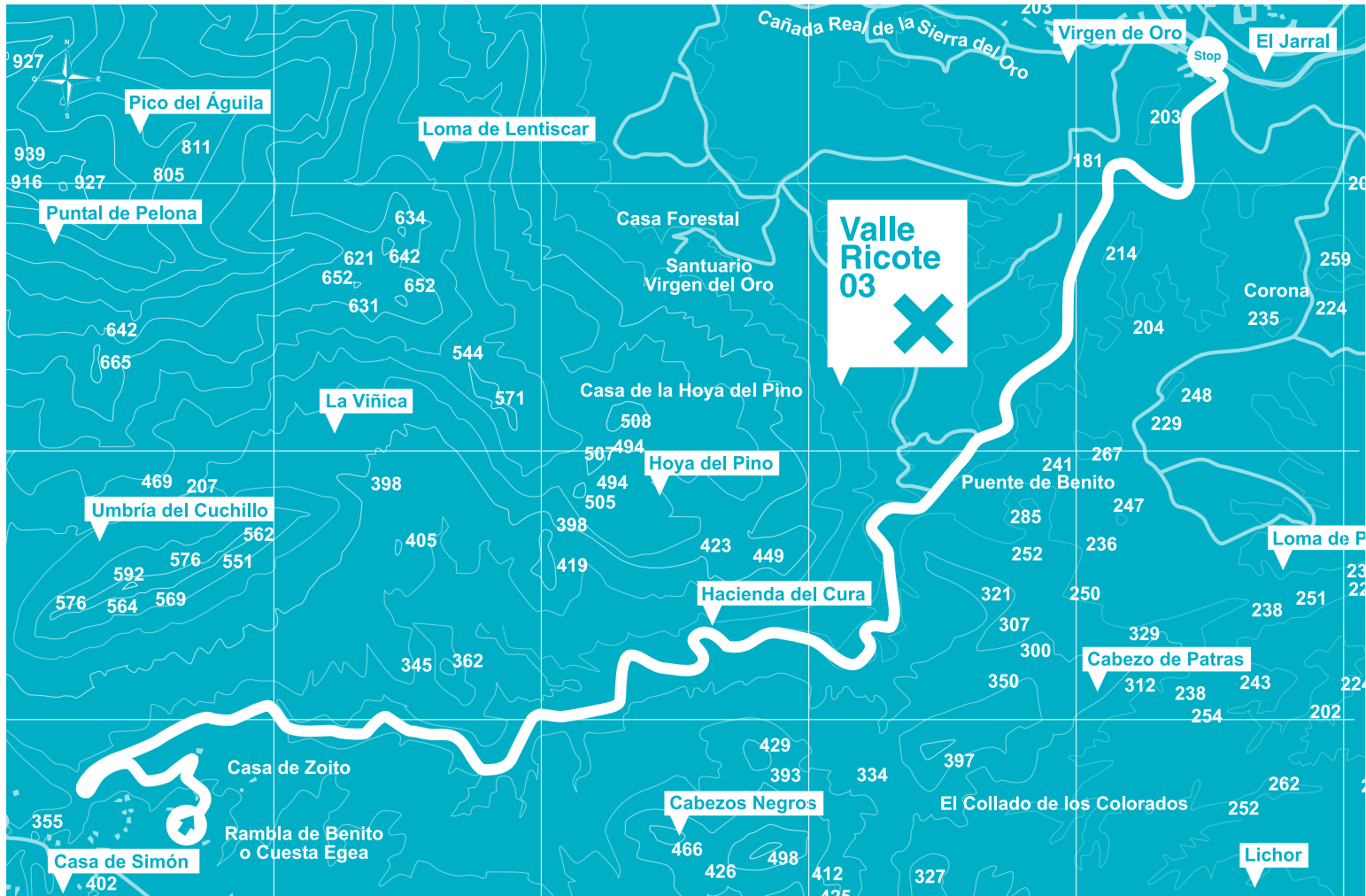
Longitud/ 7,5 km. Ida
Tipo/ Lineal
Inicio/ Barriada del Oro (Abarán)
Finalización/ Charrara (Ricote)
Desplazamiento/ Ruta a pie - bici montaña
Desnivel/ 200 m
Dificultad/ Moderada
Itinerario/ Por pista - sendero
Horario/ 2 horas 30 minutos
Señalización/ Sin señalizar
Cartografía ING 1:25.000 Cleza 891 III

La palabra rambla deriva del árabe *rámbla* (arenal), ya que hace referencia a la naturaleza pedregosa y arenosa de este tipo de cauces. Distribuidas ampliamente por toda la comarca del Valle de Ricote, son un elemento típico de su paisaje. Las cuencas de las ramblas forman el sistema de evacuación de aguas con origen en los numerosos cauces menores (barrancos, ramblizos, cárcavas) que recogen las aguas de los macizos montañosos del entorno y confluyen en la rambla propiamente dicha que conduce esos caudales al río Segura.

Reúnen una serie de condiciones físicas y químicas que las dotan de un enorme interés ecológico, tanto por las comunidades animales como vegetales que albergan, lo que justifica el considerar a las ramblas, dentro de un apartado especial del *Inventario Regional de Humedales*, como sistemas acuáticos de especial interés.

Sus características comunes son:
Lámina de agua (cuando está presente) de escasa profundidad y anchura, en relación a la amplitud del cauce. Con frecuencia con la corriente dividida en varios brazos de agua. Abundancia de sedimentos en forma de limos o gravas dispuestas en el lecho. Escasez de vegetación de ribera, poca cobertura y densidad debido al poder destructor de las aguas. Sometidas a fuertes sequías y avenidas.

La composición de los suelos de la comarca, hace que las ramblas que desaguan al río Segura discurren por cuencas margosas, formando típicos paisajes acaravados. Una de sus principales peculiaridades es que discurren encajonadas entre elevados taludes desprovistos de vegetación, que pueden alcanzar los 10-15 m de altura. Las márgenes sufren frecuentes derrumbamientos debido a la facilidad con que las margas son erosionadas por el agua, por lo que son cauces sometidos a continuos cambios. Por la naturaleza de los suelos, las aguas presentan un elevado contenido en sales, con concentraciones que en algunos casos las convierten en ramblas hipersalinas, dando lugar al aprovechamiento de la sal, como en las abandonadas salinas de interior de Ojós, asentadas en el cauce de la rambla de Carcelín. Entre las especies de flora y fauna asociadas se distinguen las que viven o dependen del cauce para su existencia. Un grupo bien representado e importante es el de los insectos acuáticos. Igualmente, la presencia de algas y vegetales acuáticos es muy variada. De la fauna de los márgenes, destacan las aves.



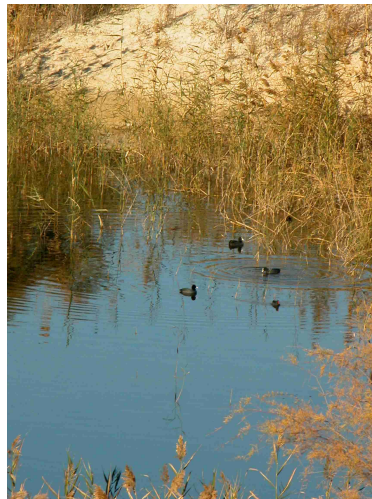
ITINERARIO

por la rambla de Benito/

La ruta propuesta remonta la rambla de Benito en buena parte de su curso, recorrido que desde antaño han seguido los ganados en su tránsito entre el Campo de Ricote y la vega del Segura.

El itinerario parte de Abarán, en concreto de la barriada de la Virgen del Oro, toma la carretera dirección a Blanca (B-17) que discurre por la margen derecha del Segura. Justo al salir de la población, un puente salva la rambla de Benito en su desembocadura. Se remonta su cauce en dirección suroeste, a ambos lados asociados al cauce aparecen bancales de regadío que poco a poco desaparecen. Al final de la pista, se alcanzan las ruinas de un molino de batanes, para golpear y picar el esparto.

El paisaje aparece abrupto, alcanzando



toda su fuerza en el desfiladero de El Salmerón que hay justo tras el molino. En este punto, un sendero señalizado cruza la ruta. A la derecha conduce al Santuario de la Virgen del Oro y la sierra del mismo nombre. Por la izquierda alcanza el paraje de Cuesta Alta y la sierra de Ricote. La ruta continúa contorneándose por los meandros del cauce, unas veces con agua y otras seco. Aquí predominan las terrazas abandonadas con olivos y soberbias paredes margosas que se desmoronan a ambos lados. Cada curva del sendero, a veces poco marcado, se abre a un paisaje cambiante. La ruta sigue siempre el curso principal.

Los barrancos se van incorporando, en el sentido de la ruta, la Viñica, por la derecha y la Viga por la izquierda. El recorrido transcurre bajo las escarpadas laderas de la sierra del Oro en vertiente sur. En su parte final vuelven a aparecer algunos bancales de regadío. El recorrido se ve de pronto interrumpido por una pared de arenisca que cierra paso y por la que chorrea el agua. Un poco por encima de este punto nace la rambla de Benito, en la confluencia de la rambla de Charrara y el barranco de Vite.

Desde este punto la ruta vuelve sobre sus pasos y toma una pista que baja por la margen derecha, remontándola sale al paraje de Charrara, terminando en la ermita de Charrara. Para la vuelta a Abarán se abren dos posibilidades: volver por el mismo recorrido o bien, con antelación, dejar un coche en este lugar para realizar el regreso.



03

www.valledericote.com

Subvencionado:



Región de Murcia
Consejería de Obras Públicas y Ordenación del Territorio
Dirección General de Urbanismo y Ordenación del Territorio

